92
D542h
10-19-X-78

F1233
.5
.D5 B3

Entered according to Act of Congress in the Year 1886, by
HUBERT H. BANCROFT,
In the Office of the Librarian of Congress, at Washington.

Es propiedad del autor.

FSRM

4166

PRÓLOGO.

En el curso de las investigaciones que hice para escribir los últimos tomos de la Historia de Méjico, me llamaron la atencion no solo las cualidades características y peculiares de los jefes políticos y militares que se afanaban por dar direccion conveniente á los negocios públicos, á través de los tiempos de prueba del presente siglo; sino tambien la evolucion ó serie de acontecimientos que produjo á tales héroes. Me llegué á interesar tanto en este estudio, en trazar los talentos é idiosincrasias de los hombres y las ocurrencias anormales de la época, que no me sentí satisfecho hasta que hube visitado personalmente al país, haciendo un exámen práctico de su política y sociedad, para conocer las ideas de los estadistas y hombres de letras sobre las cuestiones principales del dia; y emprendí nuevas y especiales indagaciones con los archivos públicos á la vista.

Fué en el otoño é invierno del año 1883-4 que me ocupé de este trabajo en la capital de la república. A pesar de que hacia algunos años reinaba en Méjico la tranquilidad pública, y de que el deseo de los mejores hombres de todos los partidos era que se conservara la paz á todo trance, pude ver algunas señales de descontento en algunos, sin comprender á los pretendientes políticos de menor importancia y

mas distantes, ni aquella clase de aventureros extrangeros, que andan rondando á guisa de buitres, listos para aprovecharse de cualquier disturbio. Tambien pude notar que los destinos de la república estaban en las manos de un solo hombre, el mismo personaje que por tantos años los habia dominado, á pesar de que entónces no desempeñaba empleo alguno de la Federacion, y de que no tenia deseo alguno de interponer su influencia innecesariamente en los asuntos. La atencion de todos se fijaba en él, tanto por razon del éxito que hasta allí habia alcanzado, como por su imponente posicion al presente; pues la atmósfera política estaba cargada todavía de revolucion, á pesar de las muchas tormentas purificadoras que habian caido sobre la tierra, desde que renunció el yugo del gobierno de España.

Porfirio Diaz habia libertado á su patria, no una, sino muchas veces; la habia libertado de ella misma, de sus hijos demasiado ambiciosos á veces y aun traidores, y del invasor extrangero. Aun mas: habiendo conquistado la paz tan deseada, habia trabajado en establecer los cimientos de la prosperidad material é intelectual del país, sobre la base de una paz permanente. Introdujo reformas. Adoptó medidas para la revision del código político. Se hizo iniciador de una nueva era de progreso industrial. Entónces descansó y entregó las riendas del gobierno á otros, sosteniendo así esa enaltecida integridad y amor de principios, que habia sido la norma de toda su carrera.

Pero á pesar de sus servicios y hazañas me pareció que no se le comprendia bien en el extrangero, y que no era debidamente apreciado en su país, ni aun por aquellos que temblando dependian de él para la pro-

teccion de sus vidas y sus bienes, y para la conservacion del país.

Sin embargo, ahí estaba, visible para mí como uno de los grandes héroes del mundo; todavía en la flor de la edad, lleno de salud y experiencia, una columna de fuerza; con un porvenir no ménos brillante que el pasado, todo formaba una vida digna de ocupar un lugar en las páginas de la historia del mundo.

La primera gran revolucion de Méjico tuvo por objeto adquirir la libertad política; la segunda, que comenzó con las reformas de 1857, fué para emanciparse del despotismo de un opulento y poderoso clero. En ambas se manifiesta una lucha tan heróica en sus resultados como elevada en su fin, y que enaltece el espíritu de la nueva raza—raza nacida de la union del orgulloso español y del mas noble de los pueblos americanos, y que posee por herencia rasgos que mucho prometen para el futuro. La mas adelantada en la época de los aborígenes, por su prestigio y cultura, Méjico conservará siempre una posicion respetable y que solo será segundaría á la de la república del norte. Es incuestionable que seguirá progresando; su retroceso no es posible, si se encargan de dirigir la nave del estado gobernantes sabios y honrados. Y logrará esto no solo por sus vastos recursos materiales y su posicion geográfica, sino por el ensanche de sus relaciones con los paises extrangeros. Todo consistirá en minorar la distincion de clases, en educar y elevar á las ínfimas y en la identificacion de toda la raza; y nadie podrá asegurar que el comun del pueblo, elevado á una clase media respetable, no obtenga al fin el triunfo; pues la ténue luz del porvenir deja entrever una naturaleza

vindicadora que restablecerá tal vez el tipo primitivo, vengando así la injusticia de sangrientas conquistas.

Tal era la situacion como yo la veia; y como me afanaba por dar al mundo una historia completa y fidedigna de la nacion, no pude resistir al impulso que sentí, no solo como un deber, sino por gusto de investigar mas minuciosamente y hacer un estudio mas prolijo del hombre y su época, sosteniendo como sostengo, que aquel ocupa una posicion de mas responsabilidad que ningun individuo en América, reasumiendo en su persona un poder mas absoluto que ningun gobernante de Europa, con pocas excepciones, y que la época á que me refiero es el momento crítico en que debe resolverse la suerte de la república. El resultado de mi estudio es el presente volúmen, que no fué mi ánimo perteneciera á la serie de mis obras, y cuyas partes en lo esencial se encuentran muy condensadas en mi historia: puede sin embargo formar parte de la serie, colocándolo, los que así lo desearen, en el lugar conveniente.

Creí que no podia presentarse lo que tenia que decir en una forma mejor que la de biografía, siempre tan interesante é instructiva, y en el presente caso, tan llena de detalles brillantes y anómalos, que hacen fascinador el estudio de la materia, por mas árduo que sea. Es una vida llena de episodios, que á la vez contiene un gran fondo de datos instructivos, demasiado vasto, en verdad, para que pudiera dársele un lugar adecuado en la historia nacional, datos que sin embargo el mundo desea conocer, y Méjico tambien desea que se conozcan. Convenia decir esto aquí, pues presenta un cuadro muy á propósito para la pintura que voy á hacer. Por otra parte, al describir un carácter, conviene tanto presentar en relieve las circunstancias que lo rodean, como delinear tambien sus cualidades elementales ó naturales, puesto que aquellas obran de una manera tan poderosa y sutil sobre estas.

Por esto me decidí á dar, con la vida y servicios públicos del General Diaz, una breve reseña histórica, adornada de anécdotas é ilustraciones, seguida de algunas descripciones del pueblo, su orígen, carácter, condicion, é instituciones; quise tambien decir algo sobre el país, sus recursos y desarrollo, lo mismo que sobre ciertos acontecimientos y épocas históricas, segun fuera necesario, formando la biografía el punto céntrico, al rededor del cual debian agruparse datos accesorios é importantes. Así es que con algo mas que el precipitado y superficial estudio ordinario, con tanta frecuencia incorrecto y engañoso, he procurado presentar en esta obra al hombre, al pueblo, y al país; constituyendo los dos últimos el material que aquel tuvo á mano para lograr sus elevados propósitos.

Aun las peculiaridades de menor importancia y asuntos de un carácter puramente local no carecen de interés, cuando se trata de estudiar á una nacion, á pesar de que hay observadores capciosos que se rien de ciertas incongruencias al parecer, tales como: jardines flotantes, fijos; loterías y casas de empeño para los pobres; reglamentos para proteger la prostitucion; corridas de toros, que ó son juegos de niños, ó, cuando mas y mejor, viles matanzas; hermandades de solteras en que no hay cotorronas, sino solamente señoras difíciles de agradar; y cosas por el estilo, que ciertamente no son incongruencias cuando se llegan á comprender bien.

Preparémosnos, pues, desde el principio para encontrar en la elevada mesa central, física y moralmente hablando, una tierra de contradicciones. Ligeras y opacas nubes se oponen triunfantes al poderoso sol; el viento sopla cálido y frio; y el delgado aire, á la vez balsámico y mordicante, vigoriza y ordena la moderacion. Plantas jugosas nacen en desiertos sin agua, y en las llanuras bajo un sol vertical, se levantan volcanes de nieve. La riqueza ilimitada de la naturaleza, explotada por siglos, parece un mito, amortajada con tanta pobreza. Es una tierra nueva y no obstante vieja, próxima y sin embargo lejana, pintoresca aunque sencilla, inspirando la incertidumbre y el peligro; pero para aquel que la comprende, tan cierta y segura como cualquiera poblacion de la Nueva Inglaterra. Y al tratar del hombre y de sus actos, hallamos tambien palabras en contradiccion con otras, é imágenes incongruentes y contrarias.

Aquí existen los restos de una civilizacion primitiva mas digna, en muchos conceptos, que ninguna otra importada despues de la culta España, y cuyas ciudades sepultadas exceden en esplendor á las poblaciones que tienen encima. Ahora encontramos á la Nueva España medio muerta, y todavía decayendo en medio de la nueva vida y resurreccion—una parte muerta ó pereciendo, la otra lanzándose adelante bajo un desarrollo fenomenal. Hoy la capital es parisiense, con muy poco de París en ella; en las ciudades de menor importancia, todavía existe algo de esa blanqueada antigüedad que se encuentra en España.

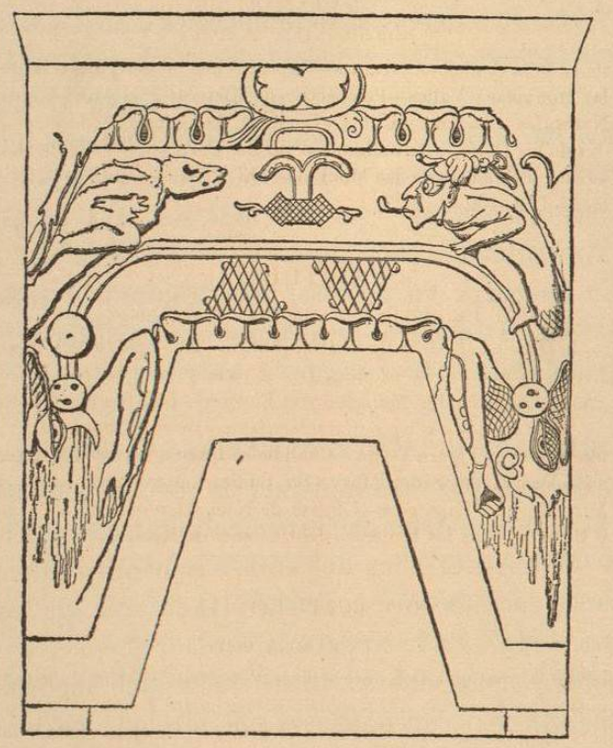
Bueno será recordar que no es aquí solo donde el bien se sonroja ante el mal, y el mal se cubre con las formas del bien; no es aquí únicamente donde el

vicio y la virtud se confunden en aparente hermandad. Con frase cortés, el bandido saluda al viajero en el camino solitario, lo despoja hasta dejarlo desnudo, y con cruel indiferencia lo abandona allí para que perezca ó viva; con esa misma cruel indiferencia nuestros reyes adinerados roban tanto al enemigo como al amigo, y luego hacen uso de los despojos para volver á robar. Tampoco es solamente aquí donde la religion se hace opulenta, miéntras que los pobres, por quienes y para quienes se sostiene, aumentan, si posible fuere, su indigencia; ni tampoco es aquí únicamente donde los asnos tienen que hacer el trabajo de algunos, miéntras que á otros se les obliga á hacer el trabajo de los jumentos. Digo que merecen nuestra atencion todas estas cosas, en comun con otras relativas á la situacion, sociedad, y política, que con mas propiedad se pueden llamar anormales.

En guerra y en política, notamos que la regla es matar al extrangero que fracasa en su intervencion, prestando sus buenos oficios á los revolucionarios del país.

La historia de Méjico republicano, la gran revolucion, seguida por otra multitud de revoluciones menores, aunque con demasiada frecuencia considerada como cosa comun, está llena de escenas románticas, llena de estrañas convulsiones sociales, y aventuras que estremecen. Ha habido cosas, á la verdad, que cierta clase de ámbos lados del Atlántico ha estado inclinada á ridiculizar como miserables y pueriles, que sin embargo están tan henchidas de importancia y tan llenas de noble impulso y sacrificio como cualquiera de las mas grandes injusticias convencionales, ó tremendas carnicerías humanas de los tiempos modernos.

Respecto al material y método seguido en esta obra, solo agregaré, que además de utilizar mi biblioteca y los servicios de mis auxiliares al escribirla, tuve á mi disposicion todos los archivos de la República Mejicana, y los secretarios que, fuera de los mios, habria necesitado.



CONTENIDOS.

CAPITULO I.

OAJACA, VIEJA Y NUEVA.

Situacion de la Ciudad—Cercanías—Aspecto General del País—Union de las Montañas y Valles—Perspectiva de Miztecapan el Alto—Riquezas Naturales—Terreno y Clima—Linderos Antiguos y Modernos—Jardin de los Dioses—Advenimiento de los Europeos—Valle de Oajaca—Rios y Cumbres de las Montañas—El Pueblo—Cambios—Revolucion—Desarrollo..... 1

CAPÍTULO II.

PARENTELA Y NACIMIENTO DE PORFIRIO.

Meson de la Soledad—Descripcion del Edificio—Nacimiento de Porfirio—Lugar en que vió la primera Luz—Carácter de don José Diaz, el Padre—El Labrador Mejicano y el Europeo—La Vida del Rancho y de la Hacienda—Rasgos Característicos—Doña Petrona Mory, la Madre—Otra Figura Típica—Cualidades Prominentes de los Asturianos—Venida del Señor Mory—Su Radicacion y Casamiento—Los Miztecos y los Zapotecos—Glorias de Nochistlan—Dignidad Varonil y Hermosura de las Mujeres—Distinciones de Raza..... 14

CAPÍTULO III.

LA FAMILIA DIAZ.

Cambio de Ocupacion—Don José se hace Veterinario—Toma en arrendamiento un Trapiche—Cultivo del Azúcar en los Tiempos Primitivos Don José adquiere una Fortuna y el Título de Capitan—Estado de la Sociedad—La Familia Diaz—La Guerra y el Cólera—Muerte del Capitan Diaz—Deuda de Gratitud del Niño para con la Madre—Cualidades Desplegadas por la Sra de Diaz en su Época de Prueba—Perspicacia de Juicio y Firmeza de Carácter—Educacion del Niño—Sus Propensiones Juveniles—Su Espíritu Marcial—Sus Batallas y Diplomacia..... 24